

DESAFÍOS DE LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA EN URUGUAY

DESAFIOS DA UNIVERSALIZAÇÃO DO ENSINO UNIVERSITÁRIO NO URUGUAI

CHALLENGES OF UNIVERSALIZATION OF HIGHER EDUCATION IN URUGUAY

Carolina González LAURINO* 

Sandra Sande MULETABER** 

Resumen: El artículo compara tres mediciones realizadas en una muestra de estudiantes de la licenciatura en trabajo social de la Universidad de la República, con el objetivo de valorar los cambios producidos en el proceso de masificación de la enseñanza universitaria. Si bien la universalización de la educación superior constituye un logro en el país, los indicadores muestran un nuevo estudiantado que ingresa con menos soportes sociales, económicos y culturales que generaciones precedentes.

Palabras clave: Universalización. Educación universitaria. Masificación. Trabajo social. Uruguay.

Resumo: O artigo compara três medidas realizadas em uma amostra de estudantes da graduação em serviço social da Universidade da República, com o objetivo de avaliar as mudanças produzidas no processo de massificação do ensino universitário. Embora a universalização do ensino superior seja uma conquista no país, os indicadores mostram um novo corpo discente que entra com menos apoios sociais, econômicos e culturais do que gerações anteriores.

Palavras-chave: Educação universitária. Massificação. Serviço social. Uruguai.

Abstract: The article compares three measurements made in a sample of students of the degree in social work at the University of the Republic, with the aim of evaluating the changes produced in the process of massification of university education. Although the universalization of higher education is an achievement in the country, the indicators show a new student body that enters with fewer social, economic, and cultural supports than previous generations.

Keywords: University Education. Massification. Social Work. Uruguay.

Submetido em 24/06/2020. Aceito em 10/09/2020.

* Doctora en Sociología y Ciencias Políticas (opción Sociología). Licenciada en Sociología. Licenciada en Trabajo Social. Profesora Titular del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República en Régimen de Dedicación Total. Coordinadora del Doctorado en Ciencias Sociales con especialización en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Coeditora de la revista *Fronteras* del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Investigadora activa del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII). Dirección postal: Constituyente 1502, piso 4. CP: 11.200. Montevideo. Uruguay. E-mail: <carolsoc@gmail.com>.

** Doctora en Ciencias Sociales con especialización en Trabajo Social. Magister en Trabajo Social. Magister en Psicogerontología. Posgrado en Psicogerontología. Posgrado en análisis sociodemográfico aplicado a la gestión. Licenciada en Sociología. Licenciada en Trabajo Social. Profesora adjunta del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales en Régimen de Dedicación Total. Investigadora activa del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de la Agencia de Investigación e Innovación (ANII). Dirección postal: Constituyente 1502, piso 4. CP: 11.200. Montevideo. Uruguay. E-mail: <sandra.sande@cienciassociales.edu.uy>.



INTRODUCCIÓN

Como muestra Elizabeth Ortega (2008), el proceso de institucionalización del servicio social en el país remite a las prácticas higienistas de principios del siglo XX con la inauguración de la figura de las visitadoras sociales de higiene en la primera Escuela de Servicio Social universitaria dependiente del Instituto de Higiene Experimental de la Facultad de Medicina en marzo de 1927, que funcionara hasta 1933 o 1934. Es con la sanción del Código del Niño en 1934 —con marcada influencia médica en su fundamentación doctrinal— que surge el Consejo del Niño, y con él la necesidad de creación de un cuerpo de funcionarios especializados en Servicio Social. No obstante, no será hasta 1939 que se inicie la Escuela de Sanidad Pública y Servicio Social que dependerá del Ministerio de Salud Pública creado en 1932. Por otra parte, en 1937 se crea la Escuela de Servicio Social del Uruguay, ligada a una impronta caritativa de la profesión, vinculada a la Iglesia Católica chilena, que, en 1953 cambia el título de visitadora social por el de asistente social, pasando en 1959 a constituirse en una formación de cuatro años de duración. Asimismo, en 1954 se crea, con carácter autónomo, una Escuela de Servicio Social en el Ministerio de Salud Pública. Estas dos formaciones existentes en el país en el período neobatlista generaron fuertes conflictos entre las egresadas de la Escuela de Servicio Social del Uruguay (de origen católico) y la Escuela de Servicio Social del Ministerio de Salud Pública, que fueron incluso presentados a nivel legal para su elucidación.

Si bien la formación universitaria de la profesión en Uruguay se remonta a los orígenes del Estado social, es en el año 1966 cuando se crea la Escuela Universitaria de Servicio Social con una formación de cinco años (ACOSTA, 2016). Sin embargo, no fue hasta 1992, mediante la incorporación del Departamento de Trabajo Social a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, cuando adquiere carácter de licenciatura, con posibilidad de intercambio con las ciencias sociales, capacidad de investigación, difusión de conocimiento y estudios de posgrado que formaron a la mayor parte del cuerpo docente sin estudios previos en el extranjero.

Este artículo constituye un producto de investigación del proyecto ejecutado en el período 2013-2018 denominado: «Estudio de las modificaciones del perfil de los estudiantes del ciclo avanzado de la licenciatura en trabajo social de la Universidad de la República en el proceso de masificación de la educación superior», de la que han surgido otras publicaciones antecedentes que se recuperan en este trabajo.

La incorporación del Departamento de Trabajo Social a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, con la inclusión de estudios de posgrado en Uruguay —que fueron, en sus inicios, resultado de un convenio con la Universidad Federal de Río de Janeiro para formar las primeras generaciones docentes mediante la Maestría en Trabajo Social—, representó un singular avance en el proceso de formación de su cuerpo estable con impactos significativos en sus funciones de enseñanza e investigación hasta la formación de doctorado inaugurada en 2005. Desde el año 1992 se ha producido un progresivo incremento de la matrícula, lo que supuso desafíos inusitados que afectaron, fundamentalmente, las estrategias de enseñanza implementadas por los docentes, así como quienes se desempeñan en el Ciclo

inicial de la Facultad de Ciencias Sociales, quienes reciben a los estudiantes que aún no han realizado sus opciones de estudio en el ciclo avanzado en las licenciaturas que se ofrecen en esta casa de estudios.

La investigación toma como muestra a los estudiantes que cursan una asignatura obligatoria del ciclo profesional de la licenciatura en trabajo social, realizando mediciones sistemáticas mediante un cuestionario autoadministrado que se aplicó el primer día de clase en los años 2013, 2016 y 2018, con el objetivo de conocer el consumo cultural y el perfil socioeconómico de los estudiantes y sus familias de origen.

Se trata de un estudio de caso único (HARRISON, BIRKS, FRANKLIN & MILLS, 2017) que parte de una investigación empírica (BOBLIN, IRELAND, KIRKPATRICK & ROBERSON, 2013) y contextualizada (YIN, 2014) que utiliza instrumentos de medición cuantitativos con preguntas de codificación cerradas, en el que se incluyen estructuras interrogativas abiertas mediante un cuestionario desarrollado por el equipo de investigación.

1. PERFIL DE LOS ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Como fuera expuesto en anteriores publicaciones (GONZÁLEZ LAURINO, SANDE MULETABER & CUELLO, 2014; GONZÁLEZ LAURINO & SANDE MULETABER, 2018), la medición realizada en 2018 confirma la tendencia de un estudiantado feminizado (90%), proveniente de Montevideo, aunque mayormente oriundos de departamentos contiguos del interior del país (75% en 2013; 59% en 2018), residentes en barrios cercanos al centro de la ciudad —donde se ubica la Facultad de Ciencias Sociales—, que regresan semanalmente a sus lugares de origen durante los fines de semana cuando no tienen que asistir a clases. Asimismo, se registra una edad promedio entre 23 a 24 años de acuerdo con el año de la medición, que estaría por encima de la media esperable para cursantes del tercer año de licenciatura (21 años) lo que abonaría la hipótesis de que la elección de la licenciatura en trabajo social en la Universidad de la República no sería la primera de las opciones curriculares en la enseñanza terciaria de este estudiantado que, de acuerdo al VII Censo de estudiantes (2013) y ulteriores mediciones (2019), habría transitado por otras licenciaturas o sería incluido en la muestra en las etapas finales del cursado, previo a la realización de la monografía final de grado (GONZÁLEZ LAURINO & SANDE MULETABER, 2018).

Respecto al nivel educativo de las familias de origen de los estudiantes, la medición de la Dirección General de Planeamiento de la Universidad de la República muestra que en 2018 el 48,6% de los estudiantes fue la primera generación de su familia en alcanzar la formación universitaria. No obstante, entre quienes ingresaron en 2018 el porcentaje aumenta a 53,7% (2019).

En cuanto a la actividad económica de los padres, las muestras analizadas identifican un porcentaje de 6% dedicado a una actividad profesional universitaria o educativa en el caso de los padres y de casi el

27% en el caso de las madres. Resulta significativo destacar, además, que el 13% de las madres de los estudiantes trabaja en el servicio doméstico y que, casi el 12% no realiza actividad remunerada fuera del hogar. Por tanto, si se suman estos indicadores, el 25% de las madres de los estudiantes encuestados estaría dedicado a tareas domésticas y de cuidado, tanto dentro como fuera del hogar.

Surge de los cuestionarios que los estudiantes no leen la prensa, informándose, en su mayoría (52%), mediante las redes sociales, blogs y portales informativos, así como mediante vínculos cercanos de amigos y familiares. Tampoco parecería ser una costumbre la información por radio (1%) o programas periodísticos de la televisión nacional o internacional (8%).

A modo de indicador de la información política de los estudiantes, el cuestionario indagó sobre el recordatorio de algunos presidentes latinoamericanos, así como de los presidentes y primeros ministros de los países europeos con los que Uruguay tiene mayor relación cultural, y de Estados Unidos. En forma deliberada se eliminaron en el cuestionario los países que se encontraban en proceso de renovación de autoridades en los años en que se realizaron las encuestas.

CUADRO 1: TASA DE CONOCIMIENTO DE PRESIDENTES Y PRIMEROS MINISTROS (%)

País	2013	2016	2018
Argentina	95	87	86
Brasil	55	73	51
Estados Unidos	87	84	83
Venezuela	49	61	66
Bolivia	50	47	31
Chile	19	38	
Ecuador		13	5
Perú		4	
España	5		
Alemania	5	13	13
Gran Bretaña	2		1
Francia	1	7	11

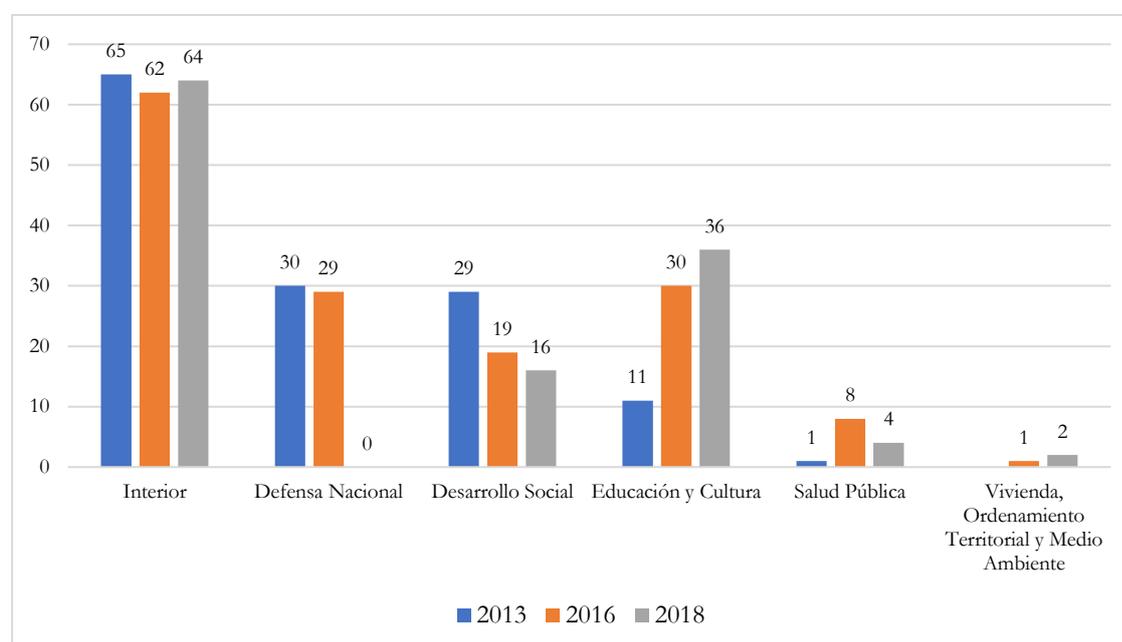
Fuente: Elaboración propia a partir de respuestas estudiantiles a cuestionarios aplicados en los años 2013, 2016 y 2018. Datos expresados en porcentajes.

En las tres mediciones realizadas los presidentes más conocidos por los estudiantes fueron los de Argentina y Estados Unidos. Le siguieron Brasil y Venezuela que rondaron el 50% de conocimiento de los encuestados, con Bolivia que disminuyó la tasa de conocimiento estudiantil en 2016 y 2018, aunque el titular de la presidencia resultó incambiado en los tres años analizados. Resultó significativo el desconocimiento de otros presidentes latinoamericanos, así como de los primeros ministros y presidentes europeos.

Con el mismo objetivo se consultó por el conocimiento de los titulares de algunos ministerios nacionales relacionados con la seguridad pública (Ministerios del Interior y Defensa Nacional), así como del

área social y de la salud en la que se insertarán como profesionales (Ministerios de Desarrollo Social, Salud Pública, Educación y Cultura en 2013, a los que se agregó la consulta por el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente en 2016 y 2018). En todas las mediciones, la tasa de conocimiento de los titulares de los Ministerios nacionales resultó significativamente baja considerando la histórica inserción de los trabajadores sociales en el área de la salud —ámbito en la que se inició la disciplina en el país— y en los ministerios relacionados con las situaciones de problemáticas sociales que demandarían su contratación al egreso de la formación. Cabe consignar que en las preguntas acerca de los titulares ministeriales se omitieron aquellos que no guardaban relación con la profesión de trabajo social.

GRAFICA I. TASA DE CONOCIMIENTO DE TITULARES DE MINISTERIOS URUGUAYOS



Fuente: Elaboración propia en base a datos de los cuestionarios autoadministrados en los años 2013, 2016, 2018.

La mayor cantidad de aciertos estuvo representada por el titular del Ministerio del Interior. Por un lado, podría plantearse la hipótesis que este particular reconocimiento estudiantil estaría relacionado con el debate social generado por los temas de seguridad pública durante los últimos años en el país, aunque, por otra parte, parecería que el mayor conocimiento del titular de la cartera se debería a que esta figura pública no tuvo recambio en diez años pese al cambio de gobierno (marzo 2010 - febrero 2020).

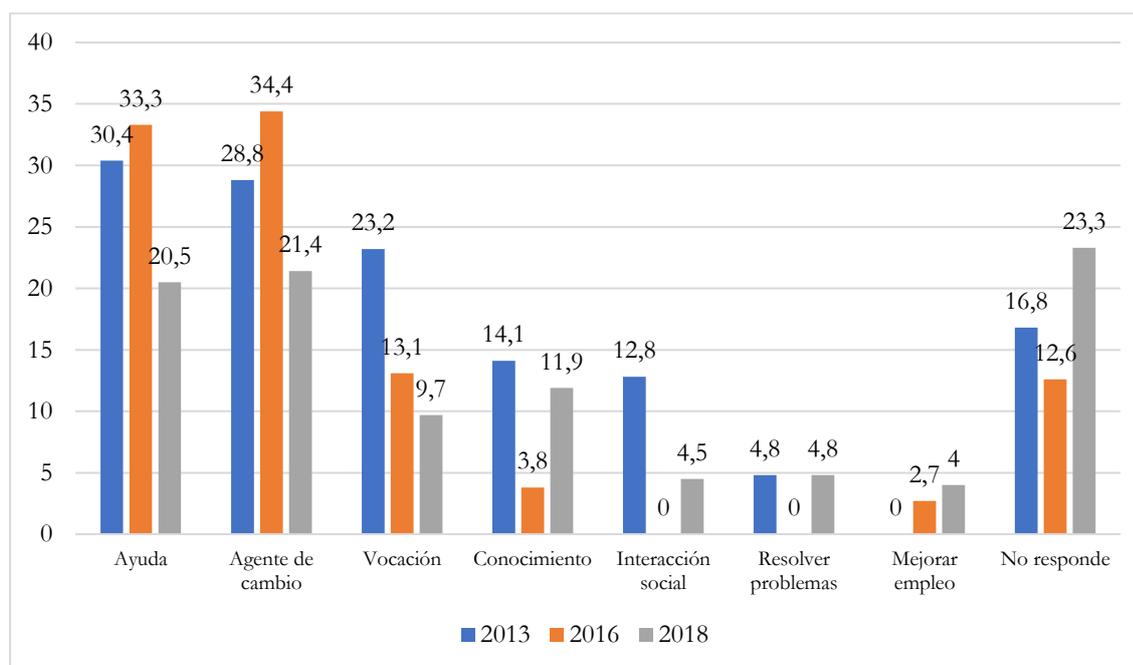
Dado que el Ministerio de Desarrollo Social —creado en 2005 con el advenimiento de la izquierda en el país— resultó ser un tránsito de pasantías laborales para los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y se fue constituyendo en escenario privilegiado para la inserción profesional de los nuevos trabajadores sociales en estos últimos quince años, la cantidad de respuestas acertadas en la identificación del titular de este ministerio (29% en 2013, que desciende a 19% en 2016 y a 16% en 2018), resultó llamativa. De la misma manera, resultó significativo el desconocimiento de los titulares de los ministerios de salud

(desconocido por el 99% de los estudiantes en 2013, por el 92% de los encuestados en 2016 y por el 98% en 2018) y vivienda (GONZÁLEZ LAURINO & SANDE MULETABER, 2018)

Respecto al consumo cultural, la tendencia de las tres mediciones realizadas muestra que los estudiantes recurren escasamente a la literatura en su tiempo libre —mencionando títulos característicos de la literatura infantil o juvenil—, aunque se repite la tendencia a no responder la pregunta ni referenciar ninguna obra literaria en el 50% de los encuestados. Las otras formas de acercamiento a la cultura en la modernidad muestran que las generaciones encuestadas refieren una menor preferencia por el cine —con una frecuencia de asistencia inferior a una vez al año— o el teatro —la abrumadora mayoría desconoce este formato de espectáculo público— en tanto formas de acceso al acervo cultural.

Los estudiantes fueron consultados acerca de las motivaciones que dieron origen a la opción por la licenciatura en trabajo social al momento de elegir una carrera universitaria, así como también, se preguntó si la motivación inicial de estudio había sido modificada en función del proceso educativo.

GRAFICA II. MOTIVACIONES DE ELECCIÓN DE LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los cuestionarios autoadministrados en los años 2013, 2016, 2018.

En torno a esta consulta, alrededor de un 30% de los estudiantes respondió que su motivación inicial, ligada al voluntariado realizado en las etapas de formación secundaria o vinculada a alguna organización social o religiosa como “ayudar a los pobres” no había sido modificada durante el transcurso de la formación. Otro tercio de estudiantes encuestados manifestó orientaciones iniciales de carácter social o político al momento de selección de la licenciatura en trabajo social —algunos con marcadas referencias a su constitución como “agentes de cambio social”, aspecto que destacan respecto a la profesión elegida—

que tampoco fueron modificadas durante el proceso de formación universitaria (GONZÁLEZ LAURINO, 2020). El último tercio de los estudiantes vincula la elección de su formación a cuestiones tales como la “vocación”, el interés en la “interacción social” o en “la resolución de problemas sociales”, siendo menor la proporción de quienes manifiestan su interés en acceder al mercado laboral que habría estado caracterizado por la mejora del empleo durante los años considerados.

Asimismo, llama la atención la proporción de estudiantes que no responden la pregunta. La ambigüedad de las motivaciones manifestadas en esta consulta abierta por el último tercio de los encuestados, sumados a las no respuestas, habilitaría a pensar en su interés por la inserción laboral de los trabajadores sociales quienes, con la regulación del Estado social en el siglo XX han adquirido un lugar en los distintos sectores de los organismos públicos, a lo que se suma el incremento de las políticas sociales implementadas en los últimos tres períodos de gobierno de izquierda en el país hasta febrero de 2020. Esta motivación de inserción en el mercado laboral podría estar desplazando paulatinamente a las jóvenes que, en la historia del país, hubieron optado por otras profesiones sociales ligadas al ámbito educativo, tales como el magisterio y el profesorado, que constituyen formaciones terciarias no universitarias en Uruguay (GONZÁLEZ LAURINO, SANDE MULETABER & CUELLO, 2014).

2. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

El proceso de aumento progresivo de la matrícula universitaria en Uruguay constituye, sin dudas, un logro de la Universidad de la República que ha extendido su formación a todo el país durante los últimos años, aunque su base permanece centrada en Montevideo, donde se concentra la mayoría de los recursos docentes e investigadores calificados. Sin embargo, este proceso de universalización de la enseñanza terciaria en el país admite claroscuros que aparecen en los resultados de este estudio.

Con respecto al proceso de masificación de la enseñanza de trabajo social, estos hallazgos, que muestran los cambios en el perfil del estudiantado, instan a los docentes a pensar sus prácticas tanto de enseñanza, como de evaluación de los aprendizajes para un conjunto de estudiantes excluidos de la educación superior en virtud de su clase social u otra serie de condicionamientos sociales respecto a la adquisición de capitales simbólicos, culturales y relacionales (BOURDIEU, 1998; GONZÁLEZ LAURINO & SANDE MULETABER, 2018)

Si la enseñanza y evaluación en la universidad está ligada a formas tradicionales de incorporación de un *habitus* específico, las generaciones que ingresaron en los últimos años muestran otras formas de consumo cultural y una diversificación en intereses que no se corresponderían con las generaciones formadas en el siglo XX.

En este escenario, la universidad recibe estudiantes de estratos sociales más desfavorecidos para los cuales la educación universitaria era antes inaccesible. Si bien este aspecto resulta relevante, los docentes se encuentran en un escenario diferente al de décadas atrás, que reviste desafíos al momento de enseñar y de

promover espacios de investigación social estudiantil. Uno de los aspectos a destacar es que los estudiantes de la licenciatura en trabajo social resultan ser el sector menos favorecido del conjunto de estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, donde también se ofrecen otros aprendizajes y titulaciones como las licenciaturas en ciencia política, sociología y desarrollo, que no ostentan la masificación que se concentra en trabajo social.

La elección de los estudiantes de menores recursos económicos por la licenciatura en trabajo social podría confirmar la hipótesis acerca del estímulo al estudio debido a la pronta salida laboral, en un mercado de trabajo en el que predominara el pleno empleo en las políticas sociales desarrolladas en los últimos tres gobiernos del Frente Amplio - Encuentro Progresista en el período 2005-2020. El cambio de signo político presenta un nuevo escenario en torno a las políticas sociales, al menos según los primeros lineamientos al inicio de su administración en marzo de 2020. Este viraje en las concepciones sobre las políticas sociales del actual gobierno podría desestimular la tendencia al pleno empleo de los trabajadores sociales. La transformación afectaría, principalmente, a las políticas públicas relacionadas con los programas focalizados de combate a la pobreza, cuya implementación había estado tercerizada en organizaciones de la sociedad civil que convenieron con el Estado en estos últimos quince años y cuyas renovaciones se encuentran cuestionadas por el nuevo gobierno, sobre todo, por el Ministerio de Desarrollo Social (Mides), responsable de su gestión (GONZÁLEZ LAURINO & LEOPOLD COSTÁBILE, 1915a, 2015b, 2018b, 2019; ANTÍA, CASTILLO, FUENTES & MIDAGLIA, 2013; MIDAGLIA & VILLEGAS, 2018) y que ya ha tenido como resultado la pérdida de empleo para trabajadores sociales en todo el país.

Entre los datos destacables para el debate se encuentra la migración de los estudiantes del interior del país hacia Montevideo en aquellos departamentos en los que la descentralización universitaria no ha instalado formación de grado, como en las localidades más cercanas a la capital del país, de donde provienen las estudiantes más jóvenes de las generaciones encuestadas. Uruguay es un país con larga tendencia hacia la centralización en la capital que constituye un centro de atracción para las personas residentes en pequeñas localidades del interior por su concentración de oportunidades en la realización de estudios superiores, acceso al sistema sanitario y mejores condiciones en el mercado laboral.

Por otra parte, los datos respecto a la ocupación de los integrantes de las familias de origen de los estudiantes encuestados confirmarían la feminización de la educación superior y de las profesiones educativas que muestra la investigación acumulada de estudiantes y egresados de la Universidad de la República, con marcadas diferencias de género al momento de elección de la orientación en la formación y de priorización de profesiones más prestigiosas para los varones (BATTHYÁNY *et al.*, 2014; VII Censo de Estudiantes Universitarios de Grado, 2013). No obstante, si bien las madres de los estudiantes aparecen como las más educadas de la familia, persiste un sector de la población femenina con dedicación a tareas subordinadas, escasamente remuneradas y con menguado reconocimiento social. Estas diferencias de género al interior de las familias de origen de los estudiantes encuestados estarían siendo replicadas por las estudiantes de trabajo social, confirmando, una vez más, la feminización y subordinación de una profesión

de mujeres con roles asociados al cuidado (BATTHYÁNY *et al.*, 2014; CLARAMUNT, GARCÍA & GARCÍA, 2015; FREIDSON, 1998; GRASSI, 1989; ORTEGA, 2008, 2012).

En general, las nuevas generaciones de estudiantes de trabajo social no utilizan medios tradicionales para la búsqueda de información nacional e internacional, empleando los destaques de las redes sociales y los foros de noticias para obtener una información que parecería más centrada en la novedad espectacular (LIPOVESTSKY, 2016) que en su formación sociopolítica. Lo mismo sucede con relación a las características del tiempo de ocio que dedican a la conexión por internet, sin vínculos aparentes con las fuentes de acceso a la cultura que caracterizara a la modernidad temprana, como la literatura, el cine o las representaciones teatrales que implican presencialidad.¹ Parecería que la virtualidad constituye una de las características de las nuevas generaciones de universitarios que no se diferenciarían cualitativamente del resto de los jóvenes no universitarios en este aspecto (GONZÁLEZ LAURINO, 2020).

Si los estudiantes de trabajo social han sido motivados a ingresar a la licenciatura convocados por la rápida inserción laboral en el campo de lo social, la coyuntura actual del país augura un escenario más penoso para quienes buscarán empleo en los próximos años, sin políticas sociales que los acojan en su implementación. ¿Volverán las nuevas generaciones a estudiar magisterio y profesorado, formaciones terciarias que habrían quedado vaciadas en detrimento de opciones más rentables de trabajo en estos quince últimos años, recuperando la aspiración femenina de la ayuda por la que manifiestan haber elegido la profesión de trabajador social?

Por otra parte, las motivaciones sociales y políticas relacionadas con los procesos de cambio social que los encuestados manifestaron entre sus motivaciones de selección de la licenciatura como sus «agentes», parecerían estar vinculadas al proceso de Reconceptualización que atravesara las concepciones latinoamericanas en la década del sesenta del siglo XX y que aún no parecieran haber sido superadas. Junto con un trabajo social de carácter secular se unieron, en aquel proceso, movimientos provenientes de la teología de la liberación motivados por la apertura de las autoridades eclesiásticas que significara el Concilio Vaticano II (1962-1965), el Documento de Medellín (1969) y el Documento de Puebla (1979) de las II y III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano respectivamente. La educación libertaria de Paulo Freire (2009, 2012, 2018), así como los movimientos de la educación popular de distintas extracciones sociopolíticas se unen —en estas fundamentaciones— a los autores de la descolonización (DUSSEL, 1977, 1994, 1998, 2001, 2003), la antiglobalización (CHOMSKY, 2020a, 2020b, 2017), y los comunitaristas (MCINTYRE, 2004, 2012; CORTINA, 2013, 2017; GUERRA, 2004, 2007) que aparecen más como reacción a los procesos de la modernidad que como alternativas latinoamericanistas al patrimonio del pensamiento social occidental «como proyecto inacabado» (HABERMAS, 1988). Resulta evidente que estas corrientes de opinión subsisten aun en la formación de los trabajadores sociales en el marco de la licenciatura en trabajo social y se replican por parte del estudiantado.

¹ Ver GONZÁLEZ LAURINO, SANDE MULETABER & CUELLO, 2014; GONZÁLEZ LAURINO & SANDE MULETABER, 2018; GONZÁLEZ LAURINO, 2020.

De no producirse modificaciones en las manifestaciones ingenuas de aquellos estudiantes que, provenientes del voluntariado social y religioso se vincularon a la licenciatura en trabajo social de la Universidad de la República atravesando un proceso de profesionalización de la asistencia y de promoción social del trabajo social crítico, encontrarían, en el actual gobierno y, particularmente, en el ministro de la cartera de Desarrollo Social, un representante de sus motivaciones iniciales que, en sus manifestaciones recientes a la prensa ha declarado que «el objetivo del Mides en los próximos años es que la gente sea más feliz» (2020)². Estas intenciones aparecerían vinculadas a las tendencias individualizadoras de las políticas asistenciales en las que se les pide a los sectores más desprotegidos de la sociedad que se activen responsablemente, superando las dificultades sociales con sus propios recursos (MERKLEN, 2013).

En palabras de Robert Castel (2010), la sociedad de individuos que caracteriza esta etapa de la modernidad estaría demandando mayores protecciones sociales que en la primera modernidad a pesar de la paradoja que ello podría significar. Si bien las políticas asistenciales dirigidas a los sectores más vulnerables de la sociedad requerirían un profundo análisis en función de los procesos de estigmatización derivados de la focalización en la extrema pobreza y del cuestionamiento acerca del merecimiento de la ayuda por parte de otros sectores sociales y sus contribuciones impositivas, las políticas sociales de la era progresista en Uruguay no pueden soslayar el profundo debate sobre la desigualdad socioeconómica en una sociedad de clases.

CONCLUSIONES

Los indicadores analizados parecerían estar dando cuenta de un estudiantado que ingresa con menos soportes sociales, económicos y culturales a la educación superior (GONZÁLEZ LAURINO, 2020).

Esta información desafía la imaginación docente en la generación de propuestas de lectura sistemática y análisis de las situaciones políticas, sociales y culturales que se plantean para el proceso de comprensión crítico a partir de la teoría social clásica, moderna y contemporánea que se utiliza en el contexto de la enseñanza de grado. Estas herramientas encuentran su límite en estudiantes que desconocen la situación sociopolítica y económica del país, de la región y del mundo —en su enorme mayoría optan por leer titulares mediante redes sociales o medios de comunicación masiva, desinformación que parecerían ostentar mediante indicadores tales como el nivel de conocimiento de los titulares de los ministerios nacionales y los presidentes y primeros ministros por los que fueron consultados— a la hora de comprender las situaciones planteadas en el aula.

El escaso acceso a la literatura, el cine y el teatro como herramientas de acceso a la cultura tienen su correlato en la adquisición de destrezas en las formas de expresión oral y escrita de los estudiantes con importantes consecuencias en los aprendizajes.

² En la Mira. VTV. 29.04.2020. ¿El ministerio de los pobres? Entrevista al Ministro de Desarrollo Social, Pablo Bartol. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=sizRwWEAM-w> Acceso en: 10.05.2020.

El marcado desinterés mostrado en la información sociopolítica y socioeconómica nacional e internacional, así como el escaso registro en el consumo cultural de los estudiantes, habilitan a pensar con Bauman que la política ha sido desplazada por las «políticas de vida» —en la expresión de Giddens (1994)—, del mismo modo las concepciones macrosociales han derivado en preocupaciones resultantes del «micronivel» de la convivencia social (2006, p. 13). En su análisis de la modificación de la modernidad temprana, Bauman sostiene, por una parte, que el camino ha perdido su *telos*, el fin hacia una sociedad buena y justa, y, por otra parte, el individuo «hipermoderno» (CASTEL, 2010), que reafirma su habilidad de buscar su propio rumbo libre de ataduras, se encuentra atado a una política de «derechos humanos», enfocado en su libertad a la diferencia, a la libre elección de «sus propios modelos de felicidad y de estilo de vida» (BAUMAN, 2006, p. 35). Es en este sentido que el autor señala que el individuo es el enemigo número uno del ciudadano. Contrariamente a la colonización del mundo de vida por el sistema analizada por Jürgen Habermas (1987), Bauman habla de una suerte de colonización de lo público por lo privado. Es esta publicidad de la vida privada de los políticos la que trasciende a los medios de comunicación masiva consumida por el público. En la lectura de Bauman (2006) el vaciamiento del espacio público constituye un producto de la huida democrática con deslizamientos del ciudadano donde los temas públicos se pierden en contextos de información fluida, mediante encadenamientos sucesivos en los que una noticia desplaza a la otra generando reacciones que se mueven desde el escándalo al olvido.

Sin embargo, la habilidad para el uso de internet ha permitido a los estudiantes de la licenciatura en trabajo social resolver situaciones difíciles mediante la lectura de los medios de comunicación masiva, tanto como de los materiales para su análisis en el contexto de las restricciones nacionales impuestas por las medidas respecto a pandemia del covid-19. La virtualidad de las clases y ejercicios prácticos sustituyeron la presencialidad del aula y las orientaciones docentes para resolver las situaciones problemáticas que se les planteaban. No obstante, el seguimiento del curso no distó demasiado de lo que ocurría en condiciones presenciales en el contexto de la masificación de la enseñanza en cuanto a los procesos de deserción, así como con relación al número de estudiantes que atendieron las instancias virtuales a las que fueron convocados, respondiendo a los ejercicios y evaluaciones previstas en la reprogramación del curso.

En definitiva, pese a las dificultades para el intercambio que supone la presencia en aula, el curso fue atendido por un porcentaje similar de estudiantes mediante medios virtuales en el cronograma 2020, lo que podría estar explicado por el manejo informático de las nuevas generaciones. En este sentido aparecen limitaciones en cuanto al uso de internet para replicar el estudio en años posteriores en condiciones de virtualidad, en una situación que parecería instalarse en el próximo año, mediante la cual no sería posible valorar el conocimiento de los estudiantes con disposición ilimitada a los buscadores de la información por la que son consultados. En ediciones anteriores, el estudio fue posible en salones más accesibles en los que fue posible controlar la utilización de los teléfonos móviles, sin que estos interfirieran en la búsqueda de la información solicitada. En la actualidad, y aun contando con espacios presenciales, el espacio de las clases

no estaría habilitando el control docente sobre los dispositivos estudiantiles de acceso a internet por lo que la viabilidad de la continuidad del estudio estaría siendo cuestionada.

Por otra parte, el contexto político y económico del país ha sufrido cambios drásticos que suponen la disminución de los recursos invertidos en políticas sociales durante el próximo quinquenio en función de la aprobación de la ley de presupuesto nacional, con mayoría parlamentaria de sectores políticos ubicados desde la derecha liberal hasta la extrema derecha. Estas decisiones públicas tendrán influencia decisiva en el mercado laboral de los trabajadores sociales que egresen en este período, así como, cabe esperar, también en los posteriores ingresos a la licenciatura en trabajo social. Sin embargo, la universalización de la educación superior en Uruguay no será un fenómeno reversible, por lo que los docentes deberán administrar la masificación en la enseñanza de grado con los recursos presupuestales disminuidos en este contexto político para la Universidad de la República.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACOSTA, Luis. El proceso de renovación del Trabajo Social en Uruguay. **Fronteras**, v. 9, p. 29-45, 2016.

ANTÍA, Florencia; CASTILLO, Marcelo; FUENTES, Guillermo & MIDAGLIA, Carmen. La renovación del sistema de protección uruguayo: el desafío de superar la dualización. **Revista Uruguaya de Ciencia Política**, v. 22 (spe), p. 153-174, 2013. Disponible en: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-499X2013000200008&lng=es&tlng=es. Acceso en: 20.03.2020.

BATTHYÁNY, Karina *et al.* Desigualdades de género en Uruguay. Fascículo 5. In: Juan José CALVO (coord.). **Atlas sociodemográfico y de la desigualdad en Uruguay**. Montevideo: Programa de Población, Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República - Trilce, 2014.

BAUMAN, Zygmunt. **Modernidad líquida**. Traducción: Mirta Rosenberg en colaboración con Jaime Arrambide Squirru. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006.

BOBLIN, Sheryl L.; IRELAND, Sandra; KIRKPATRICK, Helen & ROBERSON, Kim. Using Stake's qualitative case study approach to explore implementation of evidence-based practice. **Qualitative Health Research**, v. 23, n. 9, p. 1267-1275, 2013. <https://doi.org/10.1177/1049732313502128> Acceso en: 11.01.2020.

BOURDIEU, P. **La distinción**. Criterios y bases sociales del gusto. Traductor: M. del Carmen Ruiz De Elvira. Madrid, Taurus, 1998.

CASTEL, Robert. **El ascenso de las incertidumbres**. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo. Traductor: Víctor Goldstein. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.

CHOMSKY, Noam. **Razón contra poder**. La apuesta de Pascal. Traductor: José Luis Piquero. Madrid: Hermida Editores, 2020a.

CHOMSKY, Noam. **Razones para la anarquía**. 5a ed. Traductor: Álex Gilbert. Madrid: Malpaso Holding, 2020b.

CHOMSKY, Noam. **Réquiem por el sueño americano**. Los diez principios de la concentración de la riqueza y el poder. Traductor: Magdalena Palma. Madrid: Editorial Sexto Piso, 2017.

CLARAMUNT, Adela; GARCÍA, Adriana & GARCÍA, Marcela. **Primer Censo de egresados de Trabajo Social**. Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay. Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República, 2015.

CONCILIO VATICANO II. Convocado por el papa Juan XXIII. 1959 y continuado por el papa Pablo VI, 1962-1965.

CORTINA, Adela. **¿Para qué sirve realmente la ética?** Madrid: Paidós, 2013.

CORTINA, Adela. **Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia**. Madrid: Paidós, 2017.

DIRECCIÓN GENERAL DE PLANEAMIENTO, Montevideo: Universidad de la República, 2019. Disponible en: <http://planeamiento.udelar.edu.uy/> Acceso: 23.03.2020.

DOCUMENTO DE MEDELLÍN en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 1968.

DOCUMENTO DE PUEBLA en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 1979.

DUSSEL, Enrique. **El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad**. La Paz: Editora Plural, 1994.

DUSSEL, Enrique. **Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión**. Madrid: Trotta, 1998.

DUSSEL, Enrique. Eurocentrismo y modernidad. In: Walter MIGNOLO (Comp.) **Capitalismo y geopolítica del conocimiento: El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo**. Buenos Aires: Editorial Del Signo, p. 57-70, 2001.

DUSSEL, Enrique. Europa, Modernidad y Eurocentrismo. In: Edgardo LANDER (comp.). **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales**. Buenos Aires: CLACSO-UNESCO. p. 41-53, 2003.

DUSSEL, Enrique. **Introducción a la filosofía de la liberación latinoamericana**. México: Extemporaneos, 1977.

EN LA MIRA. VTV. 29.04.2020. ¿El ministerio de los pobres? Entrevista al Ministro de Desarrollo Social, Pablo Bartol. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=siZRwWEAM-w> Acceso en: 10.05.2020.

FREIDSON, Eliot. **Renascimento do profissionalismo**. Teoria, profecia e política. Tradução: Celso Mauro Paciornik. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 1998.

FREIRE, Paulo. **La educación como práctica de libertad**. Traductor: Lilién Ronzoni. Madrid: Siglo Veintiuno, 2009.

FREIRE, Paulo. **La voz del maestro**. Traductor: Laura Granero. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2018.

FREIRE, Paulo. **Pedagogía del oprimido**. Traductor: Jorge Mellado. Madrid: Siglo Veintiuno, 2012.

GIDDENS, Anthony. **Consecuencias de la modernidad**. Traductor: Ana Lizón Ramón. Madrid: Alianza Editorial, 1994.

GONZÁLEZ LAURINO, Carolina; SANDE MULETABER, Sandra & CUELLO, Leonardo. El impacto de la masificación de la enseñanza universitaria en el perfil socio-cultural de los estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de la República. **Revista Regional de Trabajo Social**, 28 (61): 52-75, 2014.

GONZÁLEZ LAURINO, Carolina & LEOPOLD COSTÁBILE, Sandra. Los límites de la asistencia: análisis del programa social uruguayo Cercanías. **Serviço Social & Sociedade**, 124: 746-771, 2015a. <http://dx.doi.org/10.1590/0101-6628.049> Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-66282015000400746&lng=en&nrm=iso&tlng=es

GONZÁLEZ LAURINO, Carolina & LEOPOLD COSTÁBILE, Sandra. Análisis del diseño y la implementación de la política asistencial en Uruguay a comienzos del siglo XXI. **Documentos de Trabajo Social**, 54: 190-210, 2015b. Disponible en: <http://www.trabajosocialmalaga.org/revistadts/articulo.php?id=142>

GONZÁLEZ LAURINO, Carolina & SANDE MULETABER, Sandra. Modificaciones en el perfil de los estudiantes de Trabajo Social en Uruguay, en **Sociedade em Debate**, 24 (3): 141-168, 2018 Disponible en: <http://revistas.ucpel.edu.br/index.php/rsd/article/view/1976/1293>

GONZÁLEZ LAURINO, Carolina & LEOPOLD COSTÁBILE, Sandra. Estrategias de proximidad en las políticas asistenciales en Uruguay, **Serviço Social em Revista**, 22 (1): 7-28, 2019. Disponible en: <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/ssrevista/article/view/34489>

GONZÁLEZ LAURINO, Carolina. Las paradojas de la razón en las tareas de investigación y enseñanza universitarias. **Katálysis**, 23 (1): 43-52, 2020. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1982-02592020v23n1p43>. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rk/v23n1/1982-0259-rk-23-01-43.pdf>

GRASSI, Estela. **La mujer y la profesión de asistente social**: el control de la vida cotidiana. Buenos Aires: Humanitas, 1989.

GUERRA, Pablo. **Economía de la Solidaridad y Solidaridad en la Economía**. Santiago de Chile: Uvirtual, 2007.

GUERRA, Pablo. **Socioeconomía de la Solidaridad**. Montevideo: Nordan, 2004.

HABERMAS, Jürgen. La modernidad, un proyecto incompleto. Traductor: Jordi Filba. In: Hal FOSTER (ed.). **La posmodernidad**. México: Kairós. p. 19-36, 1988.

HABERMAS, Jürgen. **La teoría de la acción comunicativa**. Traductor: Manuel Jiménez Redondo. Madrid: Taurus, 1987.

HARRISON, Helena; BIRKS, Melanie, FRANKLIN, Richard. & MILLS, Jane. Case Study Research: Foundations and Methodological Orientations. **Forum Quality Social Research**, v. 18, n. 1, 2017. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/2655/4079>. Acceso en: 11.01.2020.

LIPOVESTSKY, Gilles. **De la ligereza. Hacia una civilización de lo ligero**. Traductor: Antonio-Prometeo Moya. Barcelona: Anagrama, 2016.

MARTÍN CRIADO, Enrique. Del sentido como producción: elementos para un análisis sociológico del discurso. In: Margarita LATIESA (ed.). **El pluralismo metodológico en la investigación social**. Granada, Universidad de Granada. p. 187-212, 1991.

McINTYRE, Alasdair. **Dios, filosofía, universidades: historia selectiva de la tradición filosófica católica**. Traductor: Sebastián Montiel Gómez. Granada: Nuevo Inicio, 2012.

McINTYRE, Alasdair. **Tras la virtud**. Traductor: Amelia Varcárcel. Barcelona: Crítica, 2004.

MERKLEN, Denis. Las dinámicas contemporáneas de la individuación. In: Robert CASTEL; Gabriel KESSLER; Denis MERKLEN y Numa MURAD. **Individuación, precariedad, inseguridad**. ¿Desinstitucionalización del presente? Buenos Aires: Paidós. p. 45-86, 2013.

MIDAGLIA, Carmen & VILLEGAS, Belén. Reconfigurando el bienestar regional desde la asistencia: Uruguay en el siglo XXI. **Estado & comunes**, v. 6, n. 1, p. 23-46, 2018.
https://doi.org/10.37228/estado_comunes.v1.n6.2018.68 Acceso en: 5.05.2020.

ORTEGA, Elizabeth. **El Servicio Social y los procesos de medicalización de la sociedad uruguaya en el período neobattlista**. Montevideo: Trilce, 2008.

ORTEGA, Elizabeth. **Medicina, religión y gestión de lo social: un análisis genealógico de las transformaciones del servicio social en el Uruguay (1955-1973)**. Montevideo: Comisión Sectorial de Investigación Científica, Universidad de la República, 2011.

VII Censo de Estudiantes Universitarios de Grado. **Principales características de los estudiantes de grado de la Universidad de la República en 2012**. Dirección General de Planeamiento. Montevideo: Universidad de la República, 2013.

YIN, Robert K. **Case Study Research: Design and Methods**. 5th Edition. Los Angeles, Thousand Oaks, CA: Sage, 2014.

Contribuições dos autores

Carolina González Laurino - responsable de la concepción del estudio, análisis de datos, redacción y revisión del artículo.

Sandra Sande Muletaber - responsable de la concepción del estudio, análisis de datos, redacción y revisión del artículo.
